

EL PARÁMETRO DE LA VERDAD DEBE SER LA ESCRITURA:

2 Pedro 2:1 "Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.v:2 Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado".

2 Pedro 3:16 "... hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición".

En esta generación en la que nacimos y vivimos, pareciera que los creyentes tienen una manera de ver las cosas muy distantes a lo que realmente dice la Biblia. Yo llego a la conclusión que la mayoría tienen un ojo espiritual muy defectuoso, tal como las enfermedades de las que padece el ojo natural. Todos sabemos que cuando alguien tiene una vista defectuosa, aleja o acerca lo que desea leer, sin embargo, cuando alguien tiene buena la vista no necesita estar acercándose o alejándose lo que va a leer, simplemente lee en la posición correcta porque su ojo es bueno. En lo espiritual es igual, el que tiene un ojo sano se mantiene en la verdad y es estable en lo que cree, sin embargo, el que tiene ojo malo, tiende a hacer de la verdad un asunto que se ajusta a su necesidad y antojo.

Dice 1 Corintios 4:6 "Hermanos, todo esto lo he aplicado a mí y a Apolos como ejemplo por causa de vosotros, para que aprendáis en nosotros a no pasar más allá de lo que está escrito, y para que no estéis inflados de soberbia, favoreciendo al uno contra el otro".

El apóstol Pablo nos advirtió que no creyéramos más allá de lo que está escrito. En este tiempo muchos tienen la tendencia de mover, estirar, o encoger la Escritura con el fin de expresar por medio de ella lo que quieren creer en su corazón. Muchos predicadores hoy en día hablan de sí mismos, de sus experiencias y de sus logros como si ya hubiesen alcanzado la plenitud del Evangelio; sin embargo, eso es peligroso, pues en la parte negativa (al tener por costumbre basar su mensaje en las experiencias), por ejemplo, si tienen problemas con la mentira, tienden a pervertir y minimizar el problema de la mentira; igualmente el que tiene conflictos con la inmoralidad, expondrá la verdad en torno a esto según sus parámetros y no los de la Biblia. Eso es desalinearse a la verdad.

Por otro lado, otro gran problema de basar el mensaje en torno a las experiencias es el aspecto positivo, pues, aunque crezcamos mucho en el Señor, nunca alcanzaremos la perfección total mientras habitemos en estos cuerpos mortales. Por ejemplo, cuando alguien cree que es honesto, su tendencia es predicar sobre la honestidad, sólo que tendrá un gran problema ante la verdad: creer que él mismo es la medida para hablar acerca del tema de la honestidad. El parámetro de la verdad no debe ser medido jamás en base a nuestra experiencia. La revelación nunca debe tener sus parámetros en la experiencia humana, pues el hombre habita en un cuerpo de corrupción, jamás será perfecto. No es el hombre el que debe aprobar o reprobar la verdad, sino es el hombre el que debe ser medido y confrontado por la verdad. Ni el carnal debe corromper la verdad debido a su carnalidad, ni el hombre que ha alcanzado cierta madurez y victoria en

algunas áreas debe limitar la verdad a su experiencia. Esto es pasarse más allá de lo que está escrito.

Dice Mateo 9:2 "Y sucedió que le trajeron un parálítico, tendido sobre una cama; y al ver Jesús la fe de ellos, dijo al parálítico: Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados. v:3 Entonces algunos de los escribas decían dentro de sí: Este blasfema. v:4 Y conociendo Jesús los pensamientos de ellos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones?"

Aquí vemos cómo estos hombres juzgaban en sus corazones si lo que Jesús hacía era o no de Dios, y así nos sucede muchas veces a nosotros. Hay una gran tendencia en la mayoría de creyentes de aceptar un concepto o doctrina como verdadero si lo dice un predicador famoso, pero si lo dice un desconocido, aunque sea verdad no lo aceptan. La verdad de Dios no debe estar preconcebida, ni testeada en el corazón. La verdad no debe salir del corazón, si no tiene que tener su procedencia y equilibrio en la revelación que nos pueda brindar el Espíritu Santo a través de la Escritura.